

8.

Los acuerdos de paz.

Entre 1919 y 1920 se redactan en París los tratados de paz que ponen fin a la guerra. El más importante de ellos es el de Versalles que formaliza la paz con Alemania a cambio de unas imposiciones abusivas por parte de los aliados, esto generará el rechazo y la oposición abierta del pueblo alemán, y que, lejos de zanjar nada, este acuerdo abra el paso al desquite alemán. El mapa que sale de este conjunto de tratados no se parece en nada al de antes de la guerra, realmente se han diseñado de nuevo las fronteras del continente, tal variedad de cambios no ocurría desde 1815. Pero estas fronteras no serán definitivas, sufrirán la sacudida de la II Guerra Mundial y los posteriores arreglos.

1. Los 14 puntos de Wilson.

En febrero de 1918 el presidente americano Wilson redacta una serie de puntos en los cuales se tiene que basar la construcción de la paz que ponga fin a la guerra. Hasta ese momento el final de la contienda se presentaba incierto, a lo largo de ese año, y sobre todo en otoño, el mundo presencié el hundimiento de los imperios centrales, la victoria aliada y el papel desarrollado por los Estados Unidos revalorizaron la propuesta teórica del mandatario americano.

El objetivo fundamental de Wilson es crear un nuevo orden mundial, es decir, una nueva relación entre las potencias, para ello propone eliminar todas aquellas causas que han generado la Gran Guerra: diplomacia secreta, alianzas militares, rivalidades coloniales, carrera de armamentos... y sustituirlas por acuerdos internacionales abiertos, solución dialogada a las rivalidades coloniales, propuesta de reducción de armamentos, creación de una gran asociación de naciones donde estén integrados todos los países y que sus países miembros tengan garantizada la seguridad por el concurso de todos frente a un agresor... En relación con esta última idea surgirá por el tratado de Versalles la creación de la Sociedad de Naciones, a la cual nos referiremos después.

Por otra parte propone una revisión de las fronteras europeas desde el punto de vista de los aliados: devolución de Alsacia y Lorena a Francia, restauración de Bélgica, retirada alemana de la zona ocupada a Rusia, restauración de Polonia como país independiente...

En cuanto al problema de los pueblos y naciones que integran los viejos imperios, propone como novedad el principio de la autodeterminación o también llamado principio de las nacionalidades, es decir, si un pueblo, con una serie de características comunes, quiere convertirse en independiente, allí se celebrará un referéndum, esto abre el paso a la voladura controlada del Imperio Austro-Húngaro y al

castigo a la mayoría turca dentro del Imperio Otomano. La forma de llevar a cabo este principio será un tanto caótica.

En el aspecto económico es partidario del libre comercio entre los pueblos como piedra angular en la que debe producirse el desarrollo económico mundial, para que esto se produzca es fundamental la libertad de navegación por las rutas internacionales que no deben estar controladas por ningún país, es una posible alusión al cierre de los estrechos por parte de Turquía.

2. La paz de París.

Todas las potencias derrotadas firmaron el armisticio entre septiembre y noviembre de 1918, pero el armisticio significa solamente el alto el fuego provisional en espera de la firma de un tratado de paz definitivo que establezca las condiciones de la paz y los requisitos que deben cumplir los derrotados. Esa paz se elaborará en la capital francesa entre 1919 y 1920 y se conocerá de manera genérica como Paz de París, el tratado específico con cada país recibirá un nombre de un arrabal de la capital francesa. Así, la paz con Alemania se conoce como Tratado de Versalles, con Austria Saint-Germain, con Bulgaria Neuilly, con Hungría Trianon, y con Turquía Sevres.

Una característica a destacar en este conjunto de tratados es que no hay una idea de conjunto, en principio se toman los puntos de Wilson como partida pero se van perfilando. Las negociaciones duran muchos meses pues entre los vencedores hay diferentes puntos de vista, y, a veces, enfrentamientos.

3. El tratado de Versalles y la humillación a Alemania.

Al ser Alemania la potencia más poderosa de los Imperios Centrales, fue este tratado el primero en ser elaborado, se inició su redacción el 19 de enero de 1919 y concluyó con la firma el 29 de junio del mismo año, se considera a este tratado el más importante del conjunto.

a) Las diferentes posturas entre los aliados.

Entre los aliados había varios puntos de vista enfrentados. Por un lado estaba el presidente francés George Clemenceau, apodado el Tigre, que hacía gala de una notable intransigencia frente a Alemania, no estaba dispuesto a que se repitiera una tragedia semejante y era partidario de debilitar tanto a Alemania, que preveía la creación en su lugar de varios estados pequeños. En el aspecto económico consideraba que Alemania debía pagar todos los costes de la guerra, es decir, con el dinero que entregara como indemnización ese país, se financiaría la reconstrucción de su país. Su ideal se resume en la frase “Alemania pagará”.

Frente a esta actitud radical estaba la del premier británico Lloyd Georges que pedía flexibilidad frente a Berlín y que suavizó muchas de las propuestas francesas. Ante el pueblo inglés mantuvo una posición inflexible, pero, consciente de la realidad, se mantuvo razonable frente a los germanos.

El italiano Orlando estuvo ausente de muchas reuniones como medida de presión para que su país obtuviera todo lo que le fue concedido para entrar en la guerra por el Tratado de Londres. De los cuatro líderes más importantes fue el que menos peso tuvo.

Por último, el americano Wilson, se mostraba contrariado por la política egoísta y de estrechas miras de sus aliados europeos, especialmente de los franceses. Cuando estos últimos propongan quedarse con parte del territorio alemán, se negará en redondo,

haciendo ver la improcedencia de crear una nueva Alsacia como semilla de una futura guerra.

Todos estos líderes formaron el Comité de los Cuatro o presidencia de la conferencia de paz.

b) La estructura del tratado.

El tratado se elaboró en la primera mitad del año 1919. Durante todo ese tiempo fueron frecuentes los enfrentamientos y tensiones entre los líderes aliados. El resultado final fue un acuerdo de paz que constaba de 440 artículos, aludiremos a los más importantes.

Cláusulas territoriales. Se intenta debilitar a Alemania con la amputación de varios territorios que le pertenecían. Mediante el tratado Alemania fue obligada a ceder todo su imperio colonial, que fue repartido entre las naciones vencedoras (principalmente entre Gran Bretaña y Francia) y su territorio europeo fue considerablemente reducido (algunos de estos territorios habían pertenecido siempre a Alemania y el pueblo alemán vio en esto, con justa razón, un hecho fatídico para la nación), veamos esquemáticamente los cambios fronterizos como consecuencia de este tratado:

Las colonias alemanas.

- Las colonias de Togolandia y Camerún se dividieron entre Francia (2/3 partes) y Gran Bretaña (1/3 parte).
- África del Suroeste (actual Namibia) quedó bajo tutela de Sudáfrica.
- El África Oriental Alemana o Tanganica pasó en su mayor parte a Gran Bretaña, con la excepción de Ruanda y Burundi (que quedaron en manos de Bélgica) y el puerto de Kionga, que fue devuelto a Portugal.
- La Nueva Guinea Alemana (parte en la actualidad de Papúa Nueva Guinea) pasó a ser británica, aunque finalmente quedó bajo tutela de Australia. Las islas de Polinesia que se dirigían desde ésta se repartieron entre Gran Bretaña y Japón.

En Europa:

- El Sarre, una pequeña zona rica en carbón y próxima a Francia quedó bajo la administración de la Sociedad de Naciones, que concedió a este país su explotación económica durante 15 años.
- Eupen y Malmedy, dos ciudades alemanas fueron cedidas a Bélgica.
- En el Norte, una parte de Schleswig-Holstein pasaron a Dinamarca después de los resultados de un plebiscito.
- La mayor parte de la Provincia de Poznan (Posnania), Prusia Occidental, parte de Silesia, pasaron a dominio polaco, recordemos que los habitantes de esos territorios eran mayoritariamente de lengua polaca y que habían pertenecido a Polonia, país que tras sucesivos repartos entre Austria, Prusia y Rusia había desaparecido en el siglo XVIII.
- Danzig y Memel, ciudades costeras del Mar Báltico, se configuraron como ciudades libres bajo autoridad polaca y de la Sociedad de Naciones. Por la zona próxima a Danzig obtenía Polonia salida al Báltico y de esa manera la Prusia Oriental quedaba separada del resto de Alemania.
- Por si fuera poco, se prohibía el *anschluss* o unión entre Alemania y una Austria de lengua alemana que había quedado fuera de la unidad alemana en el XIX y ahora estaba reducida a la mínima expresión. Se oponen especialmente Francia e Italia, no lo ven con malos ojos Gran Bretaña y Estados Unidos.

Las cláusulas militares. El objetivo fundamental era debilitar a Alemania e impedir que tuviera fuerza para iniciar otra guerra, es decir, se la desarmó y se la dejó indefensa ante sus enemigos. Para ello se determinó que tenía que entregar su flota de guerra, los marineros alemanes en la base británica de Scapa Flow prefirieron hundir sus barcos que entregárselos a los aliados. Pero una de las decisiones más injustas fue la desmilitarización de Renania, es decir, desde la orilla occidental del Rin hasta la frontera con Francia no podía tener Alemania fuerzas militares, y en la oriental aceptaría varias cabezas de puente o posiciones aliadas en las proximidades de grandes ciudades. La cláusula más injusta fue la prohibición de que Alemania tuviera un ejército superior a 100.000 hombres, lo que equivalía a dejar al país sin defensa, a merced de los aliados, las fuerzas alemanas se reducían casi a la función de garantizar el orden interior, pero sin capacidad de responder a un ataque exterior. Además, el número de oficiales no podía pasar de cuatro mil. El servicio militar sería también suprimido en el país. En línea con la idea de desarmar o debilitar a Alemania, se le prohíbe la producción de material de guerra, y de los restos de armamentos, se le obliga a una campaña de eliminación de tanques, cañones, submarinos y aviones. Quedaba también disuelto el Estado Mayor Alemán. La última cláusula de orden militar fue la internacionalización del canal de Kiel que comunica el mar del Norte con el Báltico.

Cláusulas morales y políticas.

El artículo más polémico de todo el tratado fue el 231 por el cual Alemania reconocía que era la única responsable de la guerra: *“Los gobiernos aliados y asociados afirman, y Alemania acepta, la responsabilidad de Alemania y sus aliados por haber causado todos los daños y pérdidas a los cuales los gobiernos aliados y asociados se han visto sometidos como consecuencia de la guerra impuesta a ellos por la agresión de Alemania y sus aliados.”* Con este punto se hace a Alemania responsable exclusiva de la guerra, este hecho derivará que este país tenga que pagar una fuerte indemnización a los aliados. Es un artículo injusto y se han escrito ríos de tinta en torno a esta cuestión, lo que está claro es que todos los países tenían su parte de culpa en la explosión del conflicto.

Otro punto importante fue el prohibir expresamente el ingreso de Alemania en la Sociedad de Naciones, institución que nacía precisamente con los primeros artículos del tratado de Versalles. Si uno de los objetivos de esta organización era garantizar la seguridad colectiva de los países miembros (en caso de agresión por parte de otros países todos los socios se comprometían a defender al atacado), estaba claro que el aislamiento de Alemania estaba en la misma línea que su desarme: dejar al país debilitado.

Cláusulas económicas. Fueron fundamentales, ya hemos visto la postura intransigente de Clemenceau (Alemania pagará). Las principales imposiciones en materia económica estuvieron determinadas por la Comisión de Reparaciones de Guerra (REPKO), el montante total de las indemnizaciones era difícil de calcular y las estimaciones de cada uno de los aliados eran muy divergentes, se dejó para un segundo momento determinar el importe exacto que Alemania debía entregar. Esta cantidad se determinaría en las conferencias de Spa y Londres: en la de Spa de 1920 se fijó el porcentaje que cobraría cada país, Francia percibiría el 52% del total, en la de Londres el valor absoluto de la indemnización a pagar: 140.000 millones de marcos oro, una cifra desorbitada. Aunque Alemania seguía siendo fuerte económicamente, había perdido tierras pero su industria no estaba dañada, la cantidad pesaría como una losa para la recuperación económica germánica tras la guerra. Cuando en 1923 el país no

pueda pagar la cantidad anual a los franceses, éstos invadirán la cuenca del Rhur para cobrársela en carbón, ocasionando un aumento espectacular de la tensión entre los dos países. Es de destacar el papel moderado de Keynes, economista que participaba en la delegación británica que advirtió que imponer una fuerte sanción a Alemania equivalía a que esta se asfixiara económicamente y que no pudiera pagarla, sus profecías se cumplieron.

Junto a las reparaciones se le impusieron a Alemania otras condiciones abusivas: entre ellas la entrega de todos los barcos mercantes de más de 1.400 Tm de calado y cesión anual de 200.000 Tm de nuevos barcos, para restituir toda la flota mercante perdida por los aliados durante el conflicto. Además debía entregar al año 44 millones de Tm de carbón, 371.000 cabezas de ganado, la mitad de la producción química y farmacéutica, la totalidad de cables submarinos, etc., durante cinco años.

Además, se expropiaría la propiedad privada alemana en los territorios y colonias perdidos, lo que más que abusivo equivalía a un robo.

Como hecho curioso señalaremos que el tratado de Versalles incluyó una serie de derechos universales del trabajador. Entre estos principios señalaremos: la jornada laboral de ocho horas diarias, el pago de salarios dignos, los niños no deben trabajar, salario similar por sexos, tratamiento similar a trabajadores aunque sean de distintas nacionalidades... cláusulas verdaderamente avanzadas para su época.

c) La posición alemana.

De entrada diremos una realidad, Alemania había pedido el armisticio basándose en los catorce puntos de Wilson, pero en la elaboración del tratado no fueron tenidos en cuenta. En segundo lugar, los representantes alemanes no fueron tenidos en cuenta, no se les consultó, no se les dejó exponer sus puntos de vista, fueron aislados, sólo se les permitió aparecer en el escenario de la gran diplomacia para firmar un acuerdo en el que ellos no habían participado. Si a esto añadimos el contenido de lo que hemos analizado más arriba, comprenderemos que el país germano se opusiese en redondo a este acuerdo. Los alemanes le dieron el nombre de *Diktat* de Versalles, que equivale a imposición. La última vez que las potencias europeas se reunieron para reorganizar el mapa del continente fue en el Congreso de Viena, cien años antes, entonces la derrotada Francia asistió en pie de igualdad y se le dejó hablar y negociar. No fue eso lo que pasó en Versalles, lugar donde, por cierto, se había proclamado el Imperio Alemán tras la derrota francesa frente a Prusia en 1871.

En Alemania la opinión pública y el gobierno republicano hablaban de una paz vergonzosa, una paz humillante, y el gobierno fue criticado por la firma de este documento. La verdad es que no le quedaba otra alternativa, el no firmar hubiera supuesto una reanudación de las hostilidades, y Alemania no estaba en condiciones, firmó el día 28, cuando se cumplían cinco años exactos del asesinato del archiduque Francisco Fernando. La firma del tratado produjo una gran tensión entre los grupos de derecha y nacionalistas por una parte y el centro liberal y los socialdemócratas que trataban de suavizar las cláusulas más desfavorables para el país. Los primeros hicieron una dura crítica al tratado y pidieron que se rechazara de plano. En este ambiente de tensión y protesta surgiría el nazismo y haría de este tratado humillante el banderín de enganche para la revancha contra Francia, en suma, en el tratado paz que cierra la I Guerra Mundial encontramos el embrión de la II.

Como conclusión diremos que fue un mal tratado, no se escuchó a los afectados y no contentó a nadie, y menos a Alemania.

4. Los otros tratados.

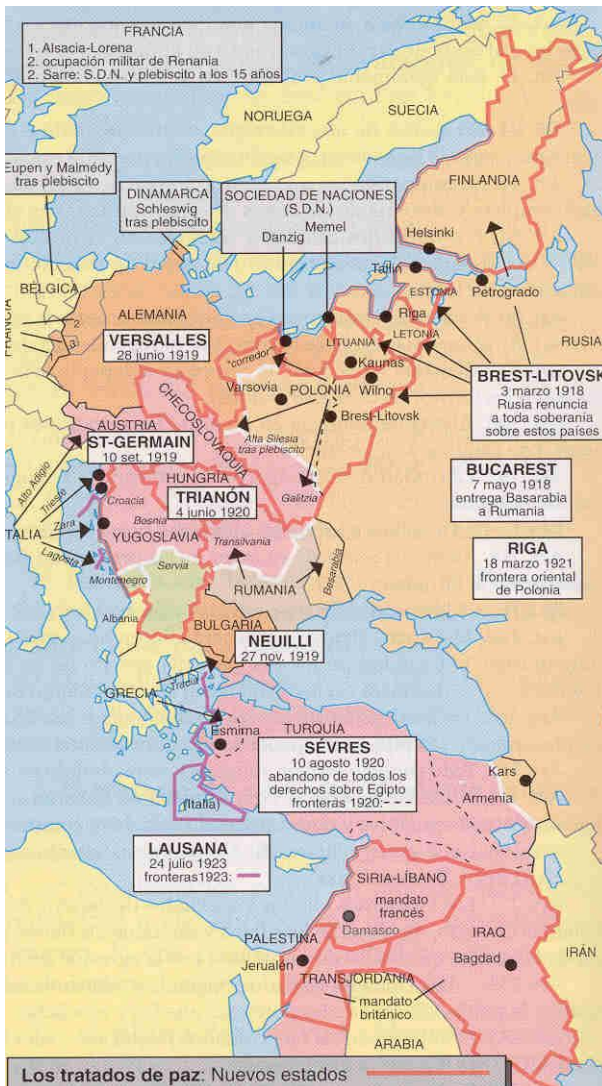
a) Tratado de Saint-Germain con Austria (19-09-1919).

Desde el punto de vista territorial Austria sufrió mucho más que Alemania, quedó reducida a un pequeño territorio poblado por 8 millones de personas. La duda que se plantea en este tratado es si se podría unir o no a Alemania (país de la misma lengua) esta política llamada *anschluss* sería bien vista por Gran



Nuevos estados que surgen de las cenizas del Imperio Austro-húngaro.

Bretaña y Estados Unidos pero no fue aceptada por Francia e Italia que se opusieron con firmeza. Veamos a dónde fueron a parar los territorios austríacos. Galitzia fue entregada a Polonia. Bohemia y Moravia pasarían al nuevo estado de Checoslovaquia, un país nuevo que se crea para cerrar a Alemania por el sur. El territorio de Bucovina pasa a Rumania. A Italia le entrega el Trentino e Istria en el norte aunque de población alemana. Por último, al nuevo país de Yugoslavia, nacido del engrandecimiento de Serbia, le entrega Eslovenia, Bosnia y Dalmacia, serán territorios de distinta cultura, religión e incluso lengua y esto será una fuente de problemas hasta nuestros días.



Cambios de fronteras tras los tratados de paz. Fijémonos especialmente en las fronteras de Turquía.

b) La paz con Bulgaria: el tratado de Neullilly (27-11-1919).

Bulgaria tendrá que ceder territorios a sus vecinos, 4 distritos de la disputada Macedonia pasarán a Yugoslavia. La costa norte del mar Negro, Dobrudja, tendrá que cedérsela a Rumanía. Por último, a Grecia le cede el trozo que le quedaba en el Egeo y así Grecia limitará con Turquía y Bulgaria quedará sin salida a este mar.

d) La paz con Hungría: el tratado de Trianon (4-VI-20).

Hungría a todos los efectos se la considera independiente de Austria y queda reducida a un pequeño territorio poblado por siete millones y medio de habitantes. De los territorios que dependían de Hungría en el Imperio Austro-húngaro se ha tenido que desprender de Croacia que pasará a Yugoslavia, de Transilvania que cederá a Rumanía y de Eslovaquia que pasará a Checoslovaquia.

e) La paz con Turquía: el tratado de Sevres (11-VIII-20).

Turquía va a sufrir enormes pérdidas territoriales. En Europa quedará reducida a una presencia marginal (Estambul y alrededores). Pero será en Asia donde tendrá graves pérdidas, Siria, Mesopotamia (actual Irak) y Arabia pasarán a ser controlados por Francia y Gran Bretaña. En la misma Anatolia tiene que reconocer la independencia de Armenia y la ocupación de Esmirna por los griegos. Italia conservará las islas del Dodecaneso y Rodas. Además se le impone a Turquía la libre navegación por los estrechos (Bósforo y Dardanelos) que comunican el Mediterráneo con el mar Negro.

Mustafá Kemal Atatürk acabará con el poder del sultán y proclamará la república laica en Turquía, este dirigente nacionalista expulsará a los griegos de Esmirna y mantendrá y liquidará a los armenios, será el fundador de la nueva Turquía, un héroe nacional que se ha rebelado contra la humillación extranjera, sus conquistas serán reconocidas en el **tratado de Lausana** de 1923.

